



OBSERVATORIO LABORAL DE LAS AMÉRICAS



Ficha informativa país 2021 Brasil



Extensión Territorial:

8.510.295 km².



Población al censo 2010:

194'891.000
personas ¹.



Población estimada 2021:

213'846.152.



Población activa económicamente -PAE- (trimestre junio - agosto 2021):

103.844.00
personas.



Producto Interno Bruto (PIB) 2020:

1.442.182
millones de
dólares ².



PIB segundo trimestre 2021:

El Banco
Central
proyecta en
4.7% el
crecimiento del
PIB en 2021.



Composición de la población

42,7% blanca y
56,2% negra,
1% población indígena y de origen asiático.

¹Los datos estadísticos aquí presentados y de la situación socioeconómica han sido tomados y contrastados en su gran mayoría del Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE)

²<https://statistics.cepal.org/portal/cepalstat/perfil-nacional.html?theme=2&country=bra&lang=es>





Análisis de la situación socioeconómica

Empleo

Las personas con empleo en el trimestre móvil junio – agosto de 2021 fueron aproximadamente 90'188.000.

Desempleo

Para el trimestre móvil junio-agosto de 2021, la tasa de desocupación fue de 13,2%, equivalente a 13'656.000 personas, presentando una mejoría de 1.4 puntos porcentuales (p.p) con respecto al segundo trimestre del año.

Población inactiva

73'371.000 personas (estas personas son catalogadas por el Instituto Brasileiro de Geografia

Informalidad

La tasa de subempleo subió en el segundo trimestre a 29,7%.

Pobreza

El 12,8% de la población brasileña, equivalente a 27 millones de personas, vive ahora en la pobreza extrema, con un ingreso menor a 246 reales al mes (aproximadamente USD 43).

En septiembre de 2021 se registró el peor dato inflacionario de los últimos 27 años en Brasil, la inflación llegó al 10,25%.

Alrededor de 117 millones de personas, equivalente al 55% de la población del país, enfrentan inseguridad alimentaria con acceso incierto a nutrición.





Temas destacados de la coyuntura 2021

El 2021 estuvo marcado , entre otras cosas, por la grave crisis de muertes generadas por la gestión del gobierno de Bolsonaro a la pandemia de COVID-19. En el mes de marzo Brasil se ubicó como el segundo país del mundo en número de fallecidos por coronavirus. Al 6 de diciembre la cifra de muertos en Brasil ascendió a 615.744

No solamente la gestión de la pandemia marcada por el negacionismo de Bolsonaro puso al país en una de las peores situaciones de su historia, la presidencia hizo injerencia directa en Petrobras sustituyendo a su presidente, Roberto Castello Branco, por el general retirado del Ejército Joaquim Silva e Luna. Como consecuencia de esta nefasta intervención económica por motivos políticos del ejecutivo,

en el mes de febrero el valor de las acciones de Petrobras se desplomó en el rango de un 21%, lo que se expresó en una pérdida en bolsa de 18.000 millones de dólares.

Los riesgos para la democracia brasilera también están enmarcados en la creciente militarización de la institucionalidad del Estado. Al primer semestre de 2021, nueve ministerios estaban en cabeza de mandos militares, que además ocupan alrededor de 2.500 cargos institucionales.

Otro aspecto de gran importancia es el levantamiento de los pueblos indígenas del Brasil. Miles de personas de los pueblos originarios de la Amazonía, principalmente, se movilaron en agosto contra las medidas presidenciales que





pretenden imponer un “marco temporal” para reconocer como tierras ancestrales solamente aquellas que estaban ocupadas por las comunidades indígenas antes de 1988. La imposición de esta arbitrariedad abre la puerta para que las grandes empresas avancen en el despojo y conviertan las tierras indígenas en espacios para la tala, la ganadería y la siembra de agrocombustibles.

La misma Organización de Naciones Unidas (ONU) manifestó su preocupación por lo que el

marco temporal puede generar, la legitimación de la violencia contra los pueblos indígenas. También las organizaciones ambientalistas de todo el mundo han expresado su condena a lo que el gobierno de derecha de Bolsonaro pretende hacer en una de las regiones con mayor importancia ecológica en el mundo, y en el que los pueblos indígenas son los responsables directos de la conservación y cuidado de la naturaleza.



Acciones-Denuncias sindicales (nacionales e internacionales) y de otros sectores sociales

Las centrales sindicales denuncian la informalidad reinante en el país (del 29,7%) como una situación que genera dificultades para la población, por la lógica del gobierno que privilegia a las transnacionales y avanza en los procesos de privatización de lo público y precarización del trabajo.

Precisamente, respecto a la precarización, en el marco de la coyuntura nacional e internacional, el sindicalismo brasileño hace una profunda crítica a la Medida Provisoria No 1045 que entienden como una reforma laboral, además discutida como proyecto de ley. La Medida Provisoria se orienta a la contratación de jóvenes entre 18 y 24 años bajo regulaciones del derecho civil y no del derecho laboral.

El gobierno pretende imponer una nueva reforma sindical, presionada por el empresariado, para que los propios dueños de las empresas puedan convertirse en presidentes de los sindicatos.

El sindicalismo también denuncia la creación y utilización de fakenews, por parte del gobierno y sus agencias de propaganda, para manipular a la población. Esta estrategia también ha tenido impactos en contra de las/os trabajadoras/es en el marco de la pandemia de COVID-19 y tiene un importante correlato para desinformar sobre la realidad de la región, principalmente sobre la cuestión política en Cuba y Venezuela.





El movimiento sindical en general y en particular las mujeres siguen recibiendo ataques del gobierno que intenta frenar o debilitar los procesos de organización y fortalecimiento de las centrales.

Las denuncias también se presentan en el plano de la

economía de plataformas. Se han incrementado los accidentes de repartidoras/es, que trabajan en condiciones precarias, con ganancias mínimas y poniendo herramientas de trabajo propias para poder acceder a ese tipo de economía.

Negociación colectiva y libertad sindical

Brasil es uno de los 10 peores países en el mundo para la actividad sindical y para el cumplimiento de los derechos de la clase trabajadora, como lo clasifica el Índice Global de los Derechos desarrollado por la CSI. “La ausencia de buena fe en las negociaciones por parte de los empleadores ilustra la ruptura del contrato social. En lugar de negociar, los convenios colectivos se han roto efectuando despidos colectivos en Brasil” .

violadas en Brasil en el último periodo: aduciendo dificultades por la pandemia se han generado despidos masivos de trabajadoras/es. El caso de Embraer es emblemático, con el despido en septiembre de 2020 de más de 2.500 trabajadoras/es, sin ningún tipo de negociación con el sindicato.

Los convenios colectivos y la consulta sindical han sido

³ https://files.mutualcdn.com/ituc/files/ITUC_GlobalRightsIndex_2021_ES.pdf

Sindicalistas asesinados

El 6 de noviembre de 2020 fue asesinado João Inácio da Silva, quien se desempeñaba como

presidente de la Cooperativa de Trabalhadores Montes Belos. Este asesinato se encuentra en impunidad.⁴

Propuestas e iniciativas sindicales

Como propuesta central está avanzar en el proceso de organización y transformación sindical, teniendo en cuenta las transformaciones del capitalismo, las nuevas formas de acumulación en la economía de plataformas y las precarizaciones que pretenden ampliar e imponer sistemáticamente. La formación política se valora por el sindicalismo como un elemento clave para la organización, ligada al desarrollo de una comunicación propia y alternativa y la exploración de alianzas con el sector cultural para ampliar las propuestas y beneficios hacia el conjunto de la sociedad.

Las centrales consideran que la ampliación de la afiliación sindical es un desafío, y a partir de ella fortalecer la posibilidad de enfrentar la coyuntura política, enmarcada en los ataques a la democracia y la violación sistemática de los derechos. En este mismo aspecto el sindicalismo propone profundizar la relación con los movimientos sociales, avanzando también al proceso de articulación regional con los movimientos y organizaciones que luchan por la justicia social, ambiental, económica y de género.



Para contrarrestar la manipulación mediática, el sindicalismo presenta una propuesta de formación en el ámbito de la comunicación sindical, y utilizar los recursos con los que se cuenta actualmente de manera adecuada para disputar la narrativa política. La formación en la acción comunicativa se proyecta desde el movimiento sindical como un elemento que aporta a una mejor comunicación interna y externa.

Los sindicatos brasileños proponen incidir, en articulación con la CSA, en todos los aspectos relacionados con la cuestión ambiental y los espacios de negociación internacional, difundiendo los resultados y propuestas de la última Conferencia Regional de Energía, Ambiente y Trabajo (CREAT), y fortaleciendo las relaciones con los movimientos sociales ambientalistas y feministas.

Se propone la articulación sindical para seguir apoyando las luchas de los pueblos indígenas en Brasil, y

enfocar esfuerzos en el apoyo a las mujeres indígenas y negras que sufren las brutales consecuencias de la discriminación, la desigualdad y la violencia.

Como iniciativa sindical destaca la articulación para derrotar el neoliberalismo de Bolsonaro en las próximas elecciones presidenciales, teniendo como horizonte de sentido la planificación articulada de las centrales sindicales, basada en los ejes de organización, formación y comunicación. En esta perspectiva se propone la realización de una actividad nacional de todas las centrales, y con representación y amplia participación de todos los movimientos sociales.

La construcción unitaria es entendida por el sindicalismo como ideal para disputar la política y así lograr la garantía de derechos.



Apoya